

Cuando se traspasa una fuerte cerca se accede a la casa-palacio, edificada por el arcediano Pedro Daza, que fue promotor de grandes obras en la catedral de Ávila. La tradición da credibilidad a la inscripción existente en su fachada donde se recoge que fue el lugar de nacimiento de don Sancho Dávila "el rayo de la guerra", Capitán General y Almirante al servicio del duque de Alba y de los reyes Carlos I y Felipe II.

Al exterior, el edificio principal se presenta como un gran bloque realizado en mampostería, reforzado por limpios sillares que construyen las esquinas y los cercos de los vanos de fachada. Sin un objetivo defensivo claro, sus muros se coronan con merlones de perfil escalonado y pináculos que marcan el equilibrado ritmo de los alzados, sirviendo más de recuerdo de la tradición militar familiar que como elementos poliorcéticos. El interior está muy alterado por obras llevadas a cabo hacia 1870 y a mediados del siglo XX. Contemporáneamente, se añaden distintas ampliaciones a la planta primigenia de carácter exclusivamente residencial. Le acompañan al exterior una capilla de principios del siglo pasado y numerosas construcciones destinadas a la explotación agropecuaria de la dehesa.

DEHESA DEL VALLE DE LA PAVONA



Casa de los señores de la Pavona. Foto: Cristian Berga Celma

Tal como describe en su tesis doctoral María Isabel López Fernández: "el valle de la Pavona aparece vinculado a la casa de Bracamonte por el matrimonio de Teresa Vargas con Juan de Bracamonte, segundo hijo de Álvaro Dávila y Juana de Bracamonte. Heredó este término redondo Juan de Bracamonte y Vargas, hermano de Diego Álvarez de Bracamonte"¹².

En la misma tesis se hace referencia a una descripción de la dehesa encontrada en el *Catastro de Ensenada*, donde se apunta exhaustivamente todo el sistema de producción de la dehesa: prados de secano, tierras de labranza, zonas de monte y se hace mención al palacio, o casa de morada, y una casilla tejada para hacer paja.

Otro documento importante, encontrado en el Archivo Provincial de Ávila (que menciona la bibliografía consultada), es la carta de obligación para hacer el enlosado del patio de la casa principal. Esta hace una descripción de cómo debían hacerse las obras contratadas, el 5 de junio de 1574 entre Diego de Bracamonte y los canteros Miguel Sánchez Valencia-

no y su hijo Miguel Manchez: "el señor Don Diego a su costa ha de traer e carretear la dicha piedra e gorriones para los codones puesto al pie de la dicha obra y nosotros hemos de cortar la piedra que faltare para lo susodicho demás de la piedra que después sea cortada para el dicho e los codones se han de poner a costa de ambas partes y carretearlas el dicho don Diego de Bracamonte"¹³.

Otro documento importante, existente en el mismo archivo, arroja luz sobre el encargo que, en 1576, Diego de Bracamonte hace al cantero Gil Sánchez y al carpintero Pedro del Campo, para que hicieran varias obras en la casa y, entre estas, la reedificación de dos ermitas "a desmochar las ermitas que están junto a la dicha casa del valle, de teja y madera, dejándolas con sus paredes como al presente están excepto las dos de la parte del gallego que se han de desbaratar de todo punto y hacerse más afuera".

Otra referencia que se hace en el documento son las obras de un foso alrededor de la casa: "tenemos de hacer un foso en la misma tierra a la redonda de la dicha casa ay fortaleza de la casa del valle, de todo el ancho que hay de las paredes de afuera a las de la fortaleza, excepto si el dicho señor Don Diego quisiese dejar algún andén por la parte de adentro de las paredes de afuera para andar por de dentro".

La edificación principal ha sufrido múltiples transformaciones, pero siguen manifestándose parte de los importantes muros exteriores del siglo XVI. Actualmente hay dos edificaciones separadas por un patio que conserva el encordonado y enlosado originales. Teniendo en cuenta lo que se conserva actualmente de la edificación original, así como la descripción encontrada en la bibliografía consultada sobre la Fortaleza de La Pavona, se deduce que su aspecto más probable sería el de una edificación con cuatro torreones, en sus esquinas, encerrando un patio interior.

De aquella edificación principal, del siglo XVI, poco queda. En la visita realizada pudimos apreciar en la construcción dos volúmenes bien diferenciados en sus características materiales, manifestando su evolución cronológica. Por una parte, tenemos un volumen de planta rectangular situado en el noroeste, con un solo faldón de cubierta, y por otra parte, un volumen más bajo adosado al anterior con galerías inferior y superior. En cuanto al sistema constructivo, se observa que el volumen más alto está formado por muros de mampostería irregular con sillares de granito en sus esquinas y en los recercados, dinteles y jambas, de sus huecos.

Es de destacar, en la fachada noroeste de este volumen, su parte central, rematada con respecto a la alineación de la fachada y con una disposición de huecos bastante diferente al de la fachada principal. En las esquinas de la edificación, donde se disponen los sillares, es reiterada la presencia de escudos del linaje Bracamonte. En el volumen más bajo, con fachada hacia el noroeste, se dispone una doble galería en planta baja y planta primera, de sillares regulares de granito y columnas cuadradas de época contemporánea. En el interior destaca la escalera central con peldaños y barandillas de granito.

Singular es la presencia del patio intermedio entre las dos edificaciones, ya que, según la bibliografía consultada, la disposición de su pavimento, formado por hileras de baldosas o piezas de granito y los cuadrados que conforman estas hileras pavimen-

12). López Fernández, M^a Isabel: *La arquitectura del siglo XVI en Ávila: La casa de Bracamonte y el patrimonio abulense*, Salamanca 2011.

13). Archivo Histórico Provincial de Ávila Protocolos, 101, Fol. 275-277